

DE LAS PREGUNTAS DE LAS QUE SURGE EL CONOCIMIENTO. Graduación 23/24. Inauguración curso 24/25.

AGRADECIMIENTOS: es un inmenso honor y un verdadero placer estar hoy con ustedes para celebrar,

- ✓ la graduación de los estudiantes que han completado el máster universitario en ciencias actuariales y financieras,
- ✓ el ingreso y la apertura del curso para los nuevos discentes, los nuevos alumnos del máster.

Celebrar es un acto humano que nos hace trascender casi a lo divino, y nosotros, humanos, hemos sido creados para la fiesta, al encuentro, que es un acto divino.

Además, lo hacemos en esta universidad preciosa, histórica y evocadora, por cuyos claustros han paseado

- Antonio de Nebrija, Covarrubias,
- san Ignacio de Loyola, San Juan de la Cruz,
- María de Guzmán, (en España la primera mujer con grado de doctor)
- Francisco Suárez, Juan de Mariana, Jovellanos
- Lope de Vega, Quevedo, Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Fray Luis de León,

y tantos otros a cuyos pasos unen hoy ustedes los suyos.

Esta Universidad custodia la primera Biblia Políglota de la historia, encargada en 1502 (antes de la ruptura protestante) por el cardenal Cisneros. Esta Biblia que es la demostración de la vitalidad cultural de la España recién unificada bajo la Monarquía católica de Isabel y Fernando.

Es fácil decir que pasado y futuro se mezclan fructíferamente en estas aulas. Como se mezclan en este acto los estudiantes que inician su formación de máster y los que los concluyen.

Dos son los elementos en común que tienen los estudiantes que ingresan y los que egresan: emoción y conocimiento.

EMOCIÓN por comenzar

- Estudios, con ilusión, promesas de conocimiento que se dibujan en cuadernos nuevos, los de principio de curso. Inicios teñidos de esperanza, optimismo y unas gotas de temor.
- Emoción por comenzar una vida profesional, satisfacción por haber cumplido una etapa, ilusión por la expectativa de trabajo útil para la sociedad que además permita realizar los planes de vida de cada uno, que eso es el bien común, beneficiar a todos y a cada uno. Orgullo de colaborar en una sociedad mejor.

CONOCIMIENTOS que giran en torno a la profesión actuarial.

- y que **se basan** en lo que sabemos antes de empezar, (nuestros estudios previos y nuestro conocimiento general del mundo y de nosotros mismos)
- conocimientos que **se consolidan** en estas aulas (conocimientos técnicos) y en este tiempo (conocimientos humanos).
- conocimientos que **se perfeccionan** a lo largo de toda una carrera profesional y de una vida, si esta es vivida con los ojos abiertos.

Esta es mi invitación vital: abran los ojos. Vivan la vida a colores (no en blanco y negro).

Ortega o se cae en la cuenta a los 30 o hay que esperar a los 50.

Disfruten cada paso que den; sean plenamente conscientes y agradecidos; esfuércense en cada reto intelectual que se les presente; alégrese con cada vida a la que puedan ayudar:

- es un enorme poder y una gran responsabilidad (Batman) la que asumen y por ello tienen el deber de formarse: mediante el máster que inician, los nuevos estudiantes, mediante la formación continua, los egresados hoy.

En esta formación continua van a tener dos grupos de compañeros:

- ✓ la Universidad como compañero inseparable a lo largo de la vida; también al Instituto de Actuarios, a las empresas en que desarrollen su vida profesional, a los compañeros y a su inquietud y curiosidad, a las preguntas que les surjan en su andar por este mundo.
- ✓ La curiosidad y el asombro, de ahí que surgen las preguntas, serán sus consortes permanentes en la búsqueda del entendimiento, del conocimiento.

Vamos a hablar, en estos minutos en que me regalan su atención, precisamente del conocimiento. De las preguntas de las que surge el conocimiento. Permítanme que comparta con ustedes una reflexión fundamentalmente epistemológica pero también moral y vital, que surge de las lecturas de la obra ingente del maestro de tantos, Rafael Rubio de Urquía. Vamos a ello.

El conocimiento es la respuesta que elaboramos ante las preguntas con que nos interroga el mundo en que vivimos.

Importa entonces reflexionar sobre cuestiones metodológicas y epistemológicas, que explican cómo construimos el conocimiento, las respuestas a los retos cognitivos que da la intelección y la razón, a su contrastación con nuestra esencia más profunda, lo que los clásicos dirían con nuestro corazón,

Pero importa sobre todo reflexionar sobre cuáles son las preguntas con que nos interroga la realidad que habitamos, cuáles son las preguntas que nos plantea la vida que vivimos, nuestra experiencia cotidiana.

Somos sujetos cognoscentes, cognoscitivos, concedores. Para ello primero nos constituimos en sujetos interrogativos, inquisitivos, apelantes a un orden en la realidad.

TRES PREGUNTAS SOBRE EL HOMBRE Y, ¿cuáles son las preguntas con que nos interroga e interrogamos a la realidad?

Les propongo tres tipos de preguntas con tres grados de intensidad, que darán lugar a tres planos diferentes del conocimiento. Las primeras serán relacionales, las segundas serán principales y las terceras fundamentales.

Son siempre preguntas sobre el hombre, sobre el ser humano, sobre ser humano. Son preguntas que pueden encontrar ustedes en su interior, en su devenir cotidiano, en el ejercicio de vivir y cuya respuesta pueden contrastar ustedes con su propio ser con su propia vivencia que es la mayor evidencia de que disponen.

- Encontramos un primer plano de conocimiento superficial que se pregunta sobre las relaciones del hombre. Preguntas de encuentro, o **PREGUNTAS RELACIONALES** cuyas respuestas despliegan las ciencias contemporáneas. La pregunta es **cómo se relaciona el hombre**.

Es un primer nivel de obviedad, un primer sustrato de evidencia: cómo me relaciono con el entorno (y ahí vienen las ciencias ecológicas o la arquitectura), conmigo mismo y esa es materia de la psicología, cómo me relaciono con la escasez (es el asunto típico de la economía) cómo me relaciono con los otros hombres hoy (y esa es cuestión del derecho, la sociología) o ayer (y preside la investigación la historia).

También podemos pensar en **cómo me relaciono con la escasez, conmigo, con los otros hombres, ayer, hoy y mañana**: me parece que aquí los actuarios tienen una palabra importante que ofrecer, sin necesariamente caer por ello en el imperialismo metodológico del cientifismo.

La respuesta científica a las preguntas por el conocimiento se construye en la disciplina que nos impone la Epistemología contemporánea, elaborando modelos con elementos recurrentes:

- **hipótesis falsable** en términos de Popper, que confrontamos con la realidad, destacando de esa realidad a nosotros mismos y biografía o experiencia vital.
- construcción del **paradigma de conocimiento**, preguntas, respuestas y programas de investigación. (Kuhn)
- **cinturón protector** para dar cabida a las anomalías o falsadoras. (Lakatos)
- y en la **variedad** cuasi anárquica que nos propone Feyerabend.

La ciencia actuarial va a investigar el problema de la adecuación de medios y fines, en un futuro inestable, en que el riesgo y la interacción humana complican formidablemente el cálculo y planes de acción en el tiempo.

La suya es una respuesta científica y técnica a una pregunta relacional del hombre con su incierto futuro.

Y es una respuesta principalmente de carácter material, afrontando la parte material de un futuro en el que, sin embargo, intervienen también los demás hombres, la sociedad en su conjunto. Esto complica el asunto.

Necesitaran echar mano no sólo de la ciencia actuarial y financiera sino también de conocimientos sobre el medio natural y, si me permiten la expresión de Joan Robinson, de la caja de herramientas completa de las ciencias sociales. Y, sobre todo, necesitaran contrastar sus hipótesis (necesidades futuras del hombre) con sus evidencias (¿qué quiero yo?)

Y en este punto permítanme que recalque que en muchas ocasiones estamos hablando de una respuesta material a necesidades humanas. Sin embargo, las necesidades materiales no agotan las necesidades del ser humano, no son las únicas necesidades del ser humano. A no ser que entiendan que la persona es unidimensional, se expresa y despliega sólo en lo material. Al dar una respuesta material, o fallamos en la respuesta o actuamos como si el hombre tuviese solo una dimensión material.

O bien respondemos de manera insuficiente ante las necesidades y los deseos de la persona, que tienen una referencia trascendente a lo material. O nuestra hipótesis de partida es la materialidad como única expresión de la realidad.

Y esto se contrasta, para validarlo o rechazarlo, con la metodología de la Ciencia contemporánea que les he resumido y la mayor evidencia de que disponemos: nuestra propia vivencia, nuestro propio ser, que podemos utilizar para falsar (esto es, validar provisionalmente o rechazar de manera definitiva) la hipótesis básica. Esta hipótesis, en este caso concreto que les refiero, limita el conocimiento al estricto y solo plano material y mensurable de la existencia.

Compárenlo con ustedes.

Vitalmente sabemos (yo al menos sé) que trascendemos la materialidad física para ubicarnos en un plano en que lo inmanente y lo trascendente se reconocen en nuestra constitución ontológica, en lo que somos de verdad.

Fíjense que, para responder adecuadamente a las cuestiones relacionales de nuestra disciplina, de cualquier disciplina,

- ✓ necesitamos elevarnos a un segundo plano de conocimiento, principal, en que indagemos sobre la naturaleza de ese ser humano al que pretendemos proveer y, de alguna manera, servir.
- ✓ Y que responda a lo que sabemos de la persona, por contraste con la persona de la que mas sabemos, nosotros mismos.
- ✓ Necesitamos cumplir y aplicar la máxima clásica: '*gnothi seauton*', (*Nosce te ipsum*)

- Este segundo plano de conocimiento es el principal y se interroga sobre quién es el hombre; es la **PREGUNTA PRINCIPAL** que nos hacemos y esta pregunta es por el hombre, ¿quién soy yo?, ¿quiénes somos?

Son relevantes las preguntas de encuentro, de relación, del hombre consigo, con los demás, con el medio. Preguntas racionales cuya respuesta nos va a dar las pautas para nuestro comportamiento cotidiano. Pero estas preguntas son deudoras de un nivel anterior que es el de las preguntas **antropológicas sobre quién es el hombre**.

- ✓ Son antropológicas en sentido lato: no me refiero a preguntas sobre las que despliega su análisis la ciencia antropológica sino en general a las preguntas que se hace el hombre sobre el hecho humano.
- ✓ Vale la respuesta del antropólogo profesional, pero importa igualmente la respuesta, aunque sea implícita, aunque sea incompleta, del economista, del médico, del físico, del actuario. Vale la respuesta, cualquier respuesta, formulada o contenida que se encuentra en las aproximaciones a la explicación del mundo que nos rodea y por tanto al conocimiento.

Todas las disciplinas contienen una concepción humana y determina esta concepción humana particular el despliegue concreto de esa disciplina.

Cada visión antropológica, y esta es la tesis que les propongo, desarrollará respuestas técnicas para las necesidades del hombre que variarán según se considere que el hombre es una u otra cosa. El conocimiento de carácter más principal que se interroga sobre quién es el hombre va a marcar las respuestas técnicas y científicas de tipo relacional. La concepción antropológica determina las necesidades que pretendemos satisfacer mediante nuestro conocimiento técnico. Determina qué es el hombre y por tanto determina qué requiere el hombre.

Déjenme que utilice **la arquitectura como ejemplo**. Espero que no haya muchos arquitectos en la sala.

Cuando nos encontramos con el problema de cómo relacionarnos con el medio ambiente y concluimos que necesitamos una vivienda para protegernos de la lluvia, del frío y del calor es porque sabemos que el ser humano tiene dificultades para sobrevivir en el medio natural. Esto es, tenemos una idea previa de quién es el hombre, de quienes somos. Una esencia humana (su desnudez física) determina la necesidad arquitectónica en nuestra relación con el mundo material.

Más importante: la forma en que queramos elaborar esta vivienda tendrá que ver con cómo consideremos que son las personas, con qué características reconozcamos como fundamentales en su desarrollo, y ya no sólo físicas, sino también sociales, espirituales, aspiracionales.

No nos contentamos con ser lo que somos: deseamos alcanzar nuestra mejor, nuestra más eximia versión. Y eso implica todos los ámbitos de nuestra actividad.

- ✓ ¿Vamos a cocinar en casa? Pues haremos una cocina.
- ✓ ¿Las familias son pequeñas? Pondremos solo dos dormitorios.
- ✓ ¿Necesitamos trabajar en remoto? Buscaremos que haya balcones y despachos.
- ✓ ¿Tendremos servicio doméstico?, ¿necesitamos acumular carbón?, ¿secamos embutidos en casa?, ¿viven varias generaciones en una vivienda?, ¿queremos recibir en casa?

Son muchas las preguntas cuyas respuestas se plasman en las viviendas concretas de cada momento y lugar.

La arquitectura responde a una concepción antropológica de persona en un entorno social determinado.

Pero, y esto es importante, a su vez propicia una respuesta humana.

- ✓ Cuando pensamos que una familia va a tener pocos hijos hacemos casas con pocas habitaciones, pero a su vez al hacer casas con pocas habitaciones propiciamos familias con pocos hijos, o familias en las que no cabe la convivencia con los abuelos.
- ✓ Si no tenemos leñera, difícilmente podremos tener una chimenea en el salón.
- ✓ La planificación de las compras depende de si tenemos o no despensa, fresquera y bodega.

- ✓ En Estados Unidos ya hay bloques y apartamentos de alquiler que no tienen cocina. Esto supone que sus inquilinos no van a cocinar, pero al mismo tiempo obliga a no cocinar a los inquilinos.

Hay una respuesta al ser que a su vez condiciona el ser. Y en ocasiones esa respuesta técnica choca con nuestro ser.

El conocimiento relacional se basa en la antropología, pero a su vez influye e incluso modifica las actividades humanas.

En **el caso del derecho**, de manera clara la cuestión reside en cuál es la antropología que sustenta la legalidad en la que se va a desplegar después las notas características del hombre en las leyes positivas. Sin la consideración antropológica poco sentido tiene la discusión técnica sobre cuestiones tan fundamentales como qué es el matrimonio, la paternidad o la maternidad; sobre la licitud o no de la prostitución y la venta de órganos; sobre la consideración del aborto o la eutanasia.

No tiene sentido discutir las medidas:

dónde podemos encontrar el acuerdo o discordar de manera radical es en la antropología subyacente.

Fíjense: acuerdo, acordar, concordar, desacuerdo, discordar, discordia; todo proviene de la misma raíz latina, *cor, cordis*, corazón, más que el órgano, el ánimo, el temple, la verdad que se encierra en lo más profundo de nosotros.

Cada propuesta concreta relacional es deudora de una concepción antropológica y coherente con esta concepción humana y al mismo tiempo cada espacio jurídico positivo integra de manera solvente determinadas concepciones antropológicas y excluye forzosamente otras.

Veán ustedes cuán relevante puede ser la respuesta a la pregunta por el hombre.

- **LAS CIENCIAS ACTUARIALES Y FINANCIERAS**, no son una excepción a la construcción del conocimiento desde categorías mutuamente determinantes. El estudio de la incertidumbre y los riesgos, su evaluación y gestión y su aseguramiento mediante técnicas matemáticas, estadísticas y financieras requiere una idea del hombre, y sus respuestas técnicas y financieras dejan entrever una idea de lo humano, al tiempo que condicionan (no determinan) la forma de vivir.

El conocimiento y la actividad profesional que van a afrontar ustedes es, en apariencia, un conocimiento de carácter fundamentalmente técnico y científico. Es un componente crítico en muchas industrias, típicamente las de seguros y pensiones y previsión, pero en realidad alcanza cualquier campo que requiera gestión de riesgos.

Pero este conocimiento solo en su nivel más superficial es un conocimiento meramente de carácter técnico y científico: en realidad requiere de una concepción previa de lo que es el ser humano. Exige una respuesta, aun implícita, a la pregunta de quien es el hombre.

Requiere saber, confesar si quieren, quien soy yo, para poder descubrir qué quiero, qué requiero y cómo me conviene.

UNOS EJEMPLOS. Así, por ejemplo, cuando ustedes consideren la necesidad de afrontar para sus clientes situaciones desfavorables en el futuro por la falta de salud, incapacidad laboral o vejez, importará mucho saber o definir a quién van a asegurar, a la persona y la sociedad que la rodea:

- ✓ ¿es una persona con una **familia solidaria** con sus riesgos o por el contrario es un individuo que debe afrontar solo su futuro?
- ✓ En caso de **enfermedad**, ¿consideramos que la vida es digna siempre o solo mientras se cumplan determinadas características físicas, mentales o intelectuales? ¿Tal vez estéticas también?
- ✓ Si la persona tiene una **vivienda**, ¿consideramos que es de su propiedad absoluta o creemos que tiene algunos deberes familiares para con sus descendientes? ¿Es un individuo aislado o es un miembro de una familia?
Esto importa poderosamente, por ejemplo, a la hora de determinar de qué manera se puede buscar una sustitución de rentas futuras licuando las propiedades familiares y estableciendo horizontes de supervivencia previsibles y deseables.
Igualmente, el tipo de cuidados a afrontar es diferente según las circunstancias familiares y sociales del asegurado.
- ✓ ¿Hasta qué **edad queremos trabajar**? ¿Trabajar es un derecho, una actividad que retribuye emocional y socialmente o un cambio casi grosero de tiempo por dinero? Yendo un poco más allá: ¿se es persona antes que trabajador o solo en la medida en que se es productivo en el muy corto plazo?
- ✓ ¿Qué **empresas, qué instituciones** queremos tener? ¿Duraderas, coherentes con su historia o efímeras, reinventadas cada ciclo de producto?
¿Qué hacemos con la pérdida de memoria viva que aportan los trabajadores de mayor experiencia y edad?

No hace tanto, éramos personas insertas en un entorno que de alguna manera mutualizaba nuestros riesgos individuales. La familia antes extensa, el vecindario conocido, el municipio manejable, las empresas, las mutuas profesionales eran pequeños pelotones, por utilizar la feliz expresión de Burke, en los que se desplegaba nuestro ser en sus varias facetas profesionales, familiares, ciudadanas.

Hoy hemos perdido parte de estas raíces, hemos sido desenraizados, trasplantados a un entorno distinto, despersonalizados e individualizados. El **contemporáneo hombre hidropónico**, sin raíces, al pasar de persona a individuo, tiene unas necesidades diferentes que debe afrontar de manera diferente, individual e individualizadamente.

La mutualización social, familiar y profesional se ha visto sustituida por una elaboración técnicamente más refinada, que responde a nuevas necesidades de los clientes y la industria, pero que aísla progresivamente a los individuos. Podemos pensar que los riesgos se soportan ahora en poblaciones mayores, lo que le da más solvencia a la respuesta ante ellos, y es cierto.

➤ Pero es igualmente cierto que la competencia, afinamiento y delimitación subjetiva en los sistemas de precios individualizan a nuestro coetáneo, amenazando, de alguna manera, la esencia y sentido del seguro.

Este proceso de despersonalización no es completamente exógeno: contribuimos a ello, lo propiciamos y profundizamos.

O estamos de acuerdo, o nos sometemos a una incoherencia fundamental entre lo que somos y lo que decimos ser.

La pregunta relevante es: la manera en que nosotros damos respuesta a las necesidades de previsión, ¿viene influida por la concepción que tenemos de la persona, considerada tanto de manera particular como social? Indudablemente. Esa respuesta, ¿crea una concepción de persona?

La respuesta que damos a nuestros riesgos futuros, ¿es capaz de crear determinados riesgos en el futuro? De injusticia, de exclusión, de desencanto de los individuos hacia lo social. Riesgos sistémicos. Esa respuesta, ¿crea sociedad?

¿Cuáles serán los efectos que la falta de memoria institucional y de horizonte a largo plazo de trabajadores y empresas en su relación mutua puedan tener sobre las empresas e instituciones?

- La tentación de actualizar hoy primas futuras mediante procesos de titulización de rentas que aumenten los beneficios presentes, el valor de las cotizaciones y los bonus a cobrar por los actuales gestores de una compañía puede introducir riesgos financieros en las empresas, que en el caso de las empresas de seguro implican un riesgo no solo de los asegurados sino también de carácter social y sistémico.

Déjenme dar un paso más: ¿hasta qué punto las concepciones morales derivadas de las diferentes respuestas sobre la realidad más profunda y trascendente condicionan la visión antropológica y las respuestas técnicas?

Donoso Cortés: “En toda gran cuestión política va envuelta siempre una gran cuestión teológica”

- Esto nos lleva al tercer tipo de preguntas, a las verdaderamente relevantes, las que solo ocasionalmente afrontamos pero que respondemos implícitamente con cada acto y cada pensamiento.

Son las fundamentales, que se demandan sobre la realidad completa, en que despliega su acción el hombre. **PREGUNTA FUNDAMENTAL** sobre el hombre: **Porqué, para qué el hombre.** Qué es el cosmos, el todo, la realidad y qué hacemos nosotros ahí.

Ustedes son muy jóvenes para recordar a Siniestro Total, ese grupo pop de los 80' que cantaba ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?, que en realidad referencia el cuadro de Gauguin, 1897, Tahití: D'où venons-nous? Que sommes-nous ? Où allons-nous ?, que a su vez se remonta a Kant, Nietzsche, la escolástica europea, los clásicos griegos...Es LA pregunta del hombre. De una u otra forma, siempre nos hemos hecho preguntas por el todo, por la visión del todo, la visión cosmológica.

Igual que las respuestas técnicas dependen de las antropológicas, de la visión del hombre, la antropología depende de la cosmovisión o concepción que se tiene del mundo, de su sentido y de su finalidad.

La cosmología es, etimológicamente, el orden del universo, de la totalidad, el porqué del mundo. Hoy se reduce a una parte de la astronomía sobre leyes generales, del origen y evolución del universo.

Yo me refiero a la cosmovisión otra vez en sentido lato, como la respuesta a por qué y para qué el todo, la existencia en sí y su contexto. Por qué y para qué el hombre.

La respuesta es la que va a determinar la antropología que determina a su vez las leyes, las relaciones económicas, la forma en que se hace en los edificios, qué tipo de seguros queremos y proveeremos, cuáles son los riesgos relevantes, su daño y probabilidad y cómo asegurarlos.

La concepción antropológica, se fundamenta en la concepción cosmovisiva, si me permiten el término. Que hagamos y cómo lo hagamos depende de en qué creemos, y en cómo creemos que debe vivirse la vida.

Dostoievski le hace decir a Iván, uno de los hermanos Karamazov, una frase que resume todo: “Si Dios no existe todo está permitido”.

También funciona a *contrario sensu*: si lo que hacen ustedes y cómo lo hacen se contradice, o les tensiona, o les enfrenta con una idea explicativa de la existencia, les quedan solo dos posibilidades:

- ✓ modifican su marco cognitivo y de actuación
- ✓ o buscan una explicación que justifique su actuación.

Lo que hacemos viene determinado por lo que creemos y lo que creemos se determina con lo que hacemos. De nuevo, no discutan los elementos finales y superficiales de la actuación. Busquen la concepción humana que manifiesta esta actuación; encuentren la idea de cosmos, la explicación del porqué estamos aquí y de qué papel debemos jugar en el mundo. Esa y no ninguna otra es la discusión relevante y que les permitirá acordar con otros o al menos saber dónde radica el desacuerdo.

Aquí también se puede realizar un pequeño apunte epistemológico: la realidad que les presentan a ustedes, ¿se corresponde con lo que les reclama su corazón? ¿Somos un accidente de la materia? Tal vez, ¿un producto del azar y el tiempo? ¿Vamos cambiando no en nuestros accidentes o características sino en nuestra esencia en una evolución que ignoramos hacia dónde nos conduce? ¿Revertiremos a una condición animal, o vegetal? ¿o nos libraremos de la materia y seremos tan solo espíritu, o tal vez megabytes en la nube? La ciencia nos dice hoy que el universo tuvo un principio; ¿qué había antes del principio?

Tal vez ustedes piensen que son preguntas difíciles, pero no me pueden decir que irrelevantes porque su respuesta determina en qué manera van a desarrollar su profesión, lo sepan o no, lo afronten o lo ignoren.

De ustedes es la elección de vivir con los ojos cerrados o abrirlos bien y disfrutar los colores.

Quisiera concluir con una frase de uno de sus eximios compañeros de universidad, Lope de Vega. “La vida es una aventura brillante, polícroma e intensa, al borde mismo de la muerte”.

Les deseo **no una buena vida** sino una **vida buena**.

Muchas gracias, mucho ánimo.